



DECLARACIÓN POLÍTICA

SINTRAELECOL

Paipa, 23 de noviembre del 2012

HÉCTOR HUGO CHAPIT

La Junta Directiva Nacional, luego de una amplia discusión, con un espíritu de sólida unidad y el más profundo compromiso con las luchas obreras por la verdadera independencia y la democracia plena, declara:

1.- El capitalismo mundial, con miras a garantizar su régimen de dominación y explotación, continúa desplegando su acción depredadora y destructora a través de un proyecto político-económico de mercantilización extrema de la naturaleza, de la vida y del trabajo humano.

2.- La crisis económica y sus impactos han exacerbado la lucha de clases, llevándola a niveles no vistos en los siglos anteriores. Como resultado de ello, las luchas populares se han acentuado y se ha asistido a un auge de la movilización social y popular contra el capitalismo y sus políticas. El dogma político capitalista mundial continúa mostrando su incapacidad para ofrecer una alternativa digna a la existencia humana. La crisis económica y financiera mundial, se acompaña de la profundización de la crisis laboral, de la salud, de los alimentos, de la energía, del ambiente, de la educación, del trabajo y la cultural.

3.- Los bloques imperialistas han acentuado su política intervencionista con el propósito de proteger militarmente la inversión transnacional, garantizar el acceso a recursos estratégicos y pretender doblegar toda forma de resistencia, sea ésta de Estados soberanos o de movimientos sociales y populares. Esta política arrasadora, propiciada por el imperialismo norteamericano, ocupa un lugar central, como lo demuestra la instalación de bases militares en varios países de la región.

4.- El principal punto del proceso socioeconómico y político se encuentra en el avance de las fuerzas sociales y populares, que han logrado producir cambios políticos, incluidos el acceso al gobierno y la conducción del Estado, cuyos efectos se han expresado en una nueva correlación internacional de fuerzas que ha debilitado a los imperios, propiciando novedosos

procesos de integración subregional y reivindicado la soberanía nacional.

5.- En Colombia todo pareciera indicar que, durante los años venideros, se acentuará la contradicción entre la pretensión de estabilizar el régimen de dominación y las posibilidades de producir un cambio político, como resultado de la unificación del campo popular, en el que se logren juntar todas las rebeldías para emprender las transformaciones económicas políticas, sociales y culturales que requiere el país, comenzando por combatir la anunciada regresiva agenda de reformas antipopulares, que en lo esencial apuntan a favorecer al capital transnacional y a los grandes grupos económicos a costa del desangre del pueblo colombiano al que continuamente se mutila, pero igual se permite la mutilación de la geografía colombiana.

6.- La trayectoria de la acumulación capitalista, en el presente gobierno, se encuentra marcada por la profundización y extensión del proceso neoliberal, iniciado en el gobierno de Gaviria con la apertura económica.

La continua precarización del trabajo, el desempleo y la informalización han aumentado la tasa de explotación; las políticas de mercantilización se han ampliado a campos antes insospechados; la creciente financiación del capital, basada principalmente en el endeudamiento del Estado y de los hogares, le ha impuesto al conjunto de la sociedad una renta parasitaria que favorece exclusivamente los intereses del capital financiero; el aumento espectacular de la inversión extranjera ha conducido a un nuevo ciclo de colonización transnacional de sectores económicos estratégicos, con el fin de explotar en forma intensiva recursos minero-energéticos, hídricos, de comunicaciones y de biodiversidad, produciendo una depredación socio-ambiental sin precedentes; la promoción de los agro-negocios transnacionales ha continuado afectando la autonomía y la soberanía alimentarias, la destrucción de la economía

campesina, y estimulado aún más la concentración de la propiedad sobre la tierra a través de nuevas formas de despojo; la entrada en vigencia de tratados de libre comercio continúa destruyendo la producción y el trabajo nacional y acentuando la dependencia.

7.- La dinámica del conflicto social y armado ha demostrado la imposibilidad de una derrota militar de los alzados en armas, para llevarlos a su entrega y desmovilización.

Durante la última década se ha provisto al Estado con todos los instrumentos y recursos económicos posibles, se ha dispuesto del apoyo económico y tecnológico del imperialismo estadounidense, y tras repetidos anuncios, acerca de la finalización del conflicto, el tema no va más allá de los golpes a la alta comandancia y a estructuras intermedias de las organizaciones guerrilleras, al contrario lo que se continúa observando es una reiterada capacidad re adaptativa de la guerrilla con tendencia a la prolongación indefinida del conflicto.

8.- La contribución a la búsqueda de una solución política para la paz ocupa un lugar central dentro de las urgencias en la etapa actual. El curso del proceso político en nuestro país y las posibilidades del cambio político hacia un nuevo poder se encuentran asociados en gran medida con esa perspectiva. La posibilidad de encauzar el país por el camino de la solución política no es un asunto exclusivo de las fuerzas comprometidas directamente en la confrontación militar. Si bien la expresión de voluntad política de las partes posee el mayor significado, por lo que debería traducirse en la exploración y formalización de diálogos tendientes a un proceso de negociación, la verdadera llave de la paz se encuentra en la disposición de lucha del movimiento social y popular. Dicho movimiento tiene la difícil tarea de hacer comprender al conjunto de la sociedad que la paz no es la rendición, ni la victoria, dado el carácter histórico y la naturaleza social del conflicto y, en consecuencia, que cualquier propósito de superación pasa por la necesidad de concebir y trazar las vías, así como de establecer los mecanismos que permitan llevar a cabo las transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales, tendientes a superar las causas que originaron el conflicto. El momento político representa una ocasión impor-

tante para el campo popular. Existen condiciones para avanzar hacia un cambio político que posibilite la construcción de un nuevo poder.

9.- En lo inmediato ganan consenso puntos esenciales de convergencia como:

- Solución política con diálogo y negociación para la paz
- Lucha contra la voracidad y las rentas parasitarias del capital financiero
- Defensa de la soberanía, la tierra, el territorio, los recursos naturales y una relación no depredadora con la naturaleza
- Garantías y materialización de los derechos de la población: Civiles, políticos, económicos, sociales, culturales, ambientales, salud, educación, reforma agraria, vivienda, trabajo digno.
- Democratización del Estado, del régimen político y del sistema político

10.- Desde SINTRAELECOL, hacemos un llamado, a todos los procesos sociales y populares, a los movimientos políticos y sociales, a los partidos de izquierda, a los diferentes procesos regionales a construir mancomunadamente un gran encuentro nacional por la estabilidad social con base en acuerdos programáticos, que recojan los elementos comunes de las diferentes plataformas políticas e idearios de unidad, sin perjuicio de mantener las propias dinámicas organizativas y políticas. Apoyaremos la creación colectiva del proyecto político de unificación de la clase obrera y del campo popular.

Como militantes de la unidad del pueblo, trabajaremos por el acercamiento, la convergencia programática, la solidaridad y la construcción de nuevas formas de confianza política entre los procesos en desarrollo. La difícil tarea de la unidad consiste justamente en poder juntar los inconformismos y unir las voces, que en los diversos ámbitos de la acción política, la movilización, la organización y la lucha de masas, se viene expresando en nuestro país y deben tener ahora la prioridad. En las condiciones actuales, la unidad se ha convertido en imperativo histórico y con este compromiso convocamos a concurrir con voluntad y apertura ideológica a construir un mejor futuro para el pueblo colombiano.

**JUNTA DIRECTIVA NACIONAL
SINTRAELECOL**